

Hika Ateneo

Sociedad librepensadora del siglo XXI

D. Santiago Burutxaga

Promotor de Hika Ateneo

Es un ateneo con aires de café y aromas de bacalao al pil pil y pretende actualizar el viejo modelo de los ateneos librerarios de principios de siglo. Se postula como el único medio de frenar el arrollador avance de Internet. Frente a la fría sociedad internauta, atomizada un lugar de encuentro cálido, una sociedad de amistad y tertulia, centro de discusión y estudio, la babel bilbaina, un gimnasio de aerobic espiritual, una biblioteca, la Atenas del Nervión librepensador.

Mende hasierako ateneo libertarioen ildoak du abiapuntutzat, kafea eta pil pilezko makailua tarteko dituela. Ateneoa, interneten zabalkunde erraldoia gelditzeko tresna bakarra da. Internauten gizarte hotsaren aurrean, topagune bero eta hurbilekoa, adiskidantza eta tertulia lantzeko, eztabaidak eta ikerketak burutzeko, Bilboko babelak, espirituzko aerobic egiteko, biblioteca eta pentsamendu librearen Nerbioiko Atenas.

This is an athenaeum with the aroma of coffee and the smell of cod "al pil pil" and it attempts to bring up to date the old model of the libertarian athenaeums of the beginning of the century. It is postulated as the only means of putting a brake on the overwhelming advance of the Internet. Facing the cold, atomised society of Internet surfing, it is a place for warm encounters, a society of friendship and debate, a centre of discussion and study, the Babel of Bilbao, a gymnasium for spiritual aerobics, a library, the Athens of the freethinking Nervión.

Corría ya hacia junio el mes de mayo de 1997. Latía la primavera en los jardines y en los parques públicos, incluso florecían los geranios en los balcones, cuando Hika Ateneo abría sus puertas en un recoleto rincón del barrio de Atxuri.

Quizás nada defina mejor la naturaleza de esta sociedad como algunos párrafos escogidos del manifiesto con que en aquellos momentos hacía su presentación:

"La sociedad librepensadora Hika Ateneo será, sin duda, el único medio de frenar el arrollador avance de Internet. Frente a la fría sociedad internauta, atomizada, poblada de seres solitarios que hablan desde sus casas acerca del tiempo con un desconocido y lejano interlocutor de Nueva Zelanda, surge en Bilbao un lugar de encuentro cálido y cercano que conjuga el bullicio callejero con el rigor cibernético. Una sociedad de amistad y tertulia, centro de discusión y estudio, la Babel bilbaína, un gimnasio de aerobic espiritual, una biblioteca donde huele a meriendas, un local para actos incluso culturales, una casa de citas sin Visa, un infotabernáculo, la Atenas del Nervión librepensador".

Llegados a este punto, quizás sea necesario resaltar que Hika Ateneo surge como una prolongación de la revista Hika con el propósito de congregar a su círculo de suscriptores, colaboradores y lectores, ofreciéndoles un espacio distendido para el encuentro y el intercambio de ideas. En una época con fuertes tendencias a la disgregación y al individualismo a Hika le parecía -y le parece- importante poner los medios para agrupar a personas con inquietudes afines, unas conocidas y otras anónimas, pero que pueden sentirse atraídas a participar activamente en la construcción permanente de un pensamiento crítico que cuestione lugares comunes sobre todo en el ámbito social, pero también en lo cultural y político.

En resumidas cuentas, este Ateneo librepensador con aires de café y aromas de bacalao al pil pil, pretende actualizar el viejo modelo de los ateneos libertarios de principios de siglo, sólo que, como corresponde a una época ponderada y modosa, más reflexivo que dinamitero. Probablemente también más acogedor, porque el pensamiento, por libre que sea, precisa de un buen techo en el que guarecerse en el invierno.

Ninguno de los bellos propósitos a que antes aludíamos puede llevarse a cabo sin un espacio en que desenvolverse. En el Bilbao de Guggenheim el listón de las exigencias arquitectónicas está muy alto y el librepensador alternativo ha de esforzarse también para no pasar desapercibido. En el mismo manifiesto fundacional a que antes aludíamos, Hika Ateneo renunciaba por modestia a hacer una alusión de la magnificencia de las instalaciones y remitía a lo que recoge el Tercer Volumen de la Enciclopedia Británica:

"El Hikaateneo ocupa un bajo contiguo a la ría y al viejo puente de San

Antón en pleno hígado (sic) de Bilbao. Se trata de un amplio local que hace esquina entre las calles Travesía de las Escuelas y Muelle Ibeni. La ubicación al sur de su fachada principal, así como el descomunal tamaño de sus ventanales, que abren en el edificio 8 brechas desde el suelo hasta el techo, proporcionan al lugar una luminosidad sólo comparable a la que en sentido intelectual adorna y caracteriza a esta sociedad librepensadora. El recinto, de más de 300 m², está dividido en dos grandes espacios. El primero es un enorme salón con ambigú que se ofrece como incomparable marco de charlas, tertulias y celebraciones de todo tipo. Cuenta también con un gran escenario. El espacio contiguo, de menores aunque ingentes proporciones, es un ámbito más privado, para reuniones, proyecciones y ágapes. El conjunto tiene un aire híbrido de taberna, convento, café, biblioteca, casino popular, club inglés y factoría cultural, en lo que reside todo un poderoso e inconfundible atractivo¹.

Cualquier observador atento habrá comprendido que Hika Ateneo es un espacio en Bilbao en el que se programan actos culturales y artísticos y donde se promueven debates. No sería, por tanto, sorprendente que al traspasar sus umbrales se pueda escuchar un concierto de música, una lectura de poemas, ver una exposición o asistir a un intercambio de ideas más o menos heterodoxas sobre cualquier tema de actualidad. Lo que, tal vez, no haya percibido es que en esta sociedad librepensadora también se coordinan planes para hacer travesías montaÑeras los fines de semana y que no es inhabitual que si la temporada del perretxiko es buena alguien traiga una cesta y la prepare, acompañada de unas chuletas, para el resto de los comensales.

Estos sencillos placeres están al alcance de cualquier persona que quiera permitírselos. Las cuotas no son nada onerosas y ni siquiera se pide el carnet de librepensador a la entrada. Nunca nos cansaremos de repetir que las personas que se agrupan son la base y la razón de ser de este Ateneo, especie de centro cívico alternativo y autogestionado, libre de tutelas institucionales e independiente de peajes económicos e ideológicos. No es tribuna ni púlpito, sino lugar en que estar y encontrarse para favorecer el enriquecimiento colectivo, para intentar tener una mirada propia sobre las cosas y cultivar con cariño de jardineros toda suerte de heterodoxias.

Tal y como se puede leer en alguna de las miles de hermosas páginas que decoran las grandes paredes de Hika Ateneo: "Produce infinitamente más placer y honor guiarse por la propia vista que regirse por la de otros y nadie con buena visión ha de tener la ocurrencia de cerrar los ojos o arrancárselos con la esperanza de encontrar mejor guía".